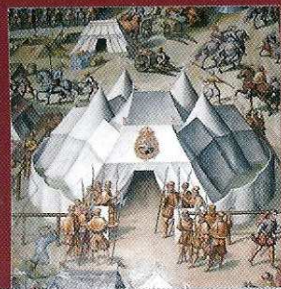




José Eloy Hortal Muñoz

Las Guardas Reales de los Austrias hispanos



ISBN: 978-84-96813-80-9

Páginas: 621+CD

Autor: José Eloy Hortal Muñoz

Editor: Ediciones Polifemo

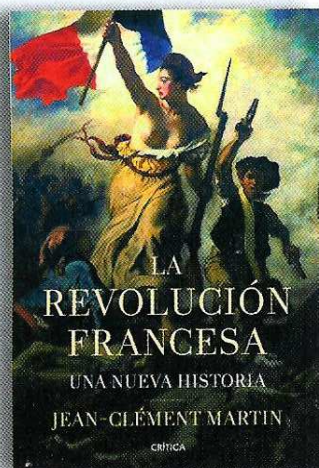
Web editor:

www.polifemo.com

Reseñador: Eduardo De Mesa Gallego

Las Guardas Reales de los Austrias hispanos

Hasta este momento, sorprendentemente, no hemos contado con una monografía dedicada a las guardas que, como protección personal, sirvieron a los Austrias madrileños. Este desinterés tal vez se deba a que aquellas unidades, supuestamente militares, apenas participaron en las campañas de los ejércitos de la Monarquía, ya que de los cinco monarcas de la dinastía, Carlos V fue el único que luchó a la cabeza de sus tropas. Sin embargo el presente libro cubre dicho vacío historiográfico espléndidamente. La primera parte de la obra muestra una sucinta descripción de las guardas palatinas desde la Antigüedad hasta el siglo XV, así como de las existentes en Europa durante la Edad Moderna, todo ello con la intención de crear una sólida base sobre la que comenzar a desarrollar la segunda parte de la obra: las funciones y existencia vital de las guardas que aseguraron la salvaguardia del monarca y de su familia. La Noble Guarda de Archeros de Corps, la Guarda Española y la Compañía de Tudescos son estudiadas pormenorizadamente, tanto desde la perspectiva institucional como de la personal, a través del servicio prestado por sus capitanes. También se analiza el impacto que tuvo la etiqueta regia en sus funciones, así como los numerosos conflictos jurisdiccionales en los que se vieron envueltas, lo que termina de encuadrar su existencia dentro de la Corte. El estudio repasa brevemente el servicio de los Monteros de Espinosa y otras guardas que existieron por un periodo de tiempo más limitado –en el caso del Regimiento Guzmano, o Coronelía del Conde Duque de Olivares, desearía que el autor retomase el tema en un futuro debido a la importancia que tuvo la unidad– o que sirvieron en Flandes o en América. Además la obra viene acompañada de un CD donde se han recogido las biografías de los guardas que el autor ha podido reconstruir en base a la ingente cantidad de documentación archivística reunida durante casi doce años de investigación.



ISBN: 978-84-9892-593-7

Páginas: 608

Autor: Jean-Clément Martin

Traductora: Palmira Feixas

Editor: Editorial Crítica

Web editor:

www.planetadelibros.com

Reseñador: Oscar González Camaño

La Revolución francesa: una nueva historia

Con esta obra de conjunto y escrita con voluntad de superar querellas historiográficas, el lector tiene en sus manos un libro que en numerosos aspectos sí supone una “nueva” historia de la Revolución francesa. Estructurada en cuatro partes, en la primera se plantea el fracaso de la monarquía francesa, incapaz de impulsar reformas en un país en el que se produce la dicotomía entre la (aparente) modernidad y el mantenimiento de un Antiguo Régimen asfixiante y económicamente inviable. La Revolución de 1789-1791, la que en adelante se intentó conservar, constituye la segunda parte, con las pugnas entre el modelo de país que se fragua y los límites revolucionarios, mientras que la “segunda Revolución” (1792-1795), en la tercera, echa por tierra la necesidad de establecer un consenso y deja la deriva radical en manos de facciones que tratan de imponer su modelo, con la eliminación de los “enemigos” del pueblo. La cuarta parte muestra a una Francia triunfante en las guerras exteriores, aunque exhausta en el interior, que parece esperar al salvador (Napoleón Bonaparte), cuando más bien pretende afianzar los logros de la primera etapa, dejando el poder en manos de una minoría de militares, administradores y electores propietarios. Martin, además, trata con detalle aspectos como la crisis permanente de gobernabilidad durante la Convención, el alcance del Terror contrarrevolucionario, las guerras civiles en territorios como la Vendée, el peso real de los *sans-culottes* en la dinámica revolucionaria o la cuestión religiosa, quizá uno de los temas en los que habitualmente menos énfasis suele ponerse y que fue determinante a lo largo de toda la década revolucionaria. La Revolución dejaría como corolario el auge de la nación francesa, por encima del pueblo, como nuevo sujeto político y la experiencia revolucionaria como una sucesión de proyectos que se basaron más en los intentos de cada facción que en la encarnación de los deseos esenciales de los franceses.